



RECUADRO V.3:

Estimación de los precios de largo plazo del cobre y el petróleo

El escenario central base de este IPoM corrige el supuesto de largo plazo para el precio del cobre y del petróleo, aumentando el primero desde US\$2,7 a 3,3 la libra y bajando el segundo desde US\$70 a 60 el barril. Estos precios corresponden a los niveles en los que se espera se ubiquen el valor del cobre y el petróleo dentro de diez años. Los precios de largo plazo de estos productos son esenciales para evaluar el estado actual y la convergencia en el largo plazo de la economía chilena.

La evolución esperada de la demanda del cobre en el largo plazo depende de dos factores claves, los usos del cobre asociados a la denomina “ola verde” y el uso convencional del cobre^{1/}. La demanda de cobre asociado a la “ola verde” corresponde hoy a solo 5% de la demanda total, pero se espera que aumente exponencialmente en los próximos diez años^{2/}. Este crecimiento esperado ha aumentado en los últimos años, a medida que los países han asumido un mayor compromiso respecto del cambio climático. Se espera este aumento sea compensando por un menor crecimiento de la demanda asociada al uso convencional, en la medida que China, principal país importador de cobre, se movilice desde una economía impulsada por la inversión a una impulsada por el consumo.

La industria del cobre espera que el crecimiento de la producción será suficiente para satisfacer la demanda proyectada durante los próximos cuatro años, requiriendo a partir de allí el ingreso de nuevos proyectos. Al aumento esperado en la producción por proyectos que ya están en funcionamiento, se suma el inicio de algunos proyectos mineros y el aumento en la extracción de cobre de otras fuentes, como la chatarra. Hacia el 2030, sin embargo, es necesario que ingresen nuevos proyectos, aún no comprometidos, para satisfacer el exceso de demanda esperado.

Distintos expertos estiman que un precio real del cobre en torno a US\$3,3 la libra en el 2030 será suficiente para equilibrar el mercado. La estimación de los precios de largo plazo requiere determinar el precio que incentiva el ingreso de nuevos proyectos tal que, dadas las proyecciones de demanda y oferta, el mercado esté en equilibrio en el largo plazo. Un precio en torno a US\$3,3 la libra incentivaría el ingreso de los proyectos necesarios para satisfacer el exceso de demanda proyectado en el 2030. Distintos organismos internacionales e instituciones especializadas han elevado en el último año el precio de cobre esperado dentro de cinco o diez años más, ubicándose hoy en torno a ese valor^{3/}.

El cálculo de los precios de largo plazo está sujeto a un elevado grado de incertidumbre. La evolución esperada de la demanda de cobre depende de la incertidumbre asociada a los factores antes mencionados. Se suma que la demanda depende de lo que ocurra con los sustitutos del cobre, como el aluminio, en los que el cambio climático y los impuestos al carbono podrían afectar significativamente el precio, dada la elevada emisión de gases necesarios para su producción. Al mismo tiempo, la producción y el inicio de nuevos proyectos mineros son altamente sensibles a cambios en la legislación de los países. Asimismo, la estimación de los costos de los proyectos depende de un número importante de supuestos que podrían variar, entre ellos la tasa de retorno exigida al capital.

^{1/} Recuadro I.1, IPoM marzo 2021.

^{2/} CRU (2021).

^{3/} Banco Mundial (2021) y FMI (2021).



A diferencia del cobre, las estimaciones de precio de largo plazo del petróleo han caído en los últimos años, impulsadas por el ingreso de nuevas tecnologías para la extracción y producción, como por la caída proyectada en la demanda. El ingreso del *shale oil* abarató los costos promedios de extracción de petróleo a nivel global. Se suma que la “ola verde” desincentivaría la demanda por petróleo respecto de lo proyectado hace algunos años atrás. Con todo, se prevé un precio en torno a US\$60 el barril será suficiente para equilibrar el mercado en el largo plazo.